



LOS MOVIMIENTOS SOCIALES DESAFÍAN CON PROPUESTAS AL DETERIORO DEMOCRÁTICO

Abel Areco / Abel Irala

La deteriorada democracia de las élites

Las limitaciones de la democracia formal y electoralista impuesta en el país agudiza su crisis de representación y retrocede en términos de avances civiles, políticos y sociales que alguna vez estuvieron como señalados para alcanzar.

Paraguay comparte el rasgo de la imposición formal de la democracia al igual que otros países de la región, éstas se produjeron “como resultado de decisiones de una élite política local no siempre con credenciales democráticas”¹ (Torres-Rivas, 2005), se han impuesto democracias por intereses del capital internacional, antes que por los genuinos intereses de los sectores populares, y esto lleva a que el Estado y la democracia se encuentren constantemente en crisis por no representar los intereses de la mayoría.

La fórmula instrumental –en deterioro– de la democracia formal o electoral, sin ser superada hasta el momento, conlleva a la decadencia del proceso de democratización impulsada por las élites de poder; “esta democracia de baja intensidad se manifiesta en la nulidad y/o la escasa influencia y poder de decisión de un verdadero Estado de derecho en favor de la ciudadanía” (Garcés, 2020)². Poderes, instituciones, leyes, son diseñadas, borradas y vueltas a diseñar para responder a los intereses económicos minoritarios, que tienen como actores privilegiados a las élites locales con conexiones en el mercado internacional.

1 Torres-Rivas, Edelberto. *Las crisis de las democracias en Latinoamérica*. En: Revista IIDH, 42. San José, IIDH, 2005, pp. 145-160.

2 Disponible en Rebelión 2020 <https://rebelion.org/democracia-de-baja-intensidad-2/>

Los movimientos sociales en Paraguay tienen un carácter democratizador, su accionar cuestiona el modelo conservador y elitista para colocar en la agenda otras aristas de la democracia.

Mientras, desde la perspectiva de Atilio Borón, se puede agregar que se han impulsado en los países latinoamericanos regímenes oligárquicos y plutocráticos, “es decir, gobiernos de minorías en provecho de ellas mismas” (Palau, 2014) que intentan agazaparse bajo un ropaje democrático, pero que dista de ser lo aspirado por los sectores populares, que desde hace décadas impulsan diferentes luchas para avanzar en dimensiones sociales, culturales y económicas que no se reflejan en la democracia formal, electoralista o plutocrática.

En el libro “Movimiento Popular y Democracia” (Palau, 2014) se releva que el accionar democrático de los movimientos populares en Paraguay han buscado constantemente la democratización política, democratización socioeconómica, las luchas contra las políticas neoliberales, la lucha por la igualdad y contra la discriminación, “así como también aquellas orientadas al respeto a la naturaleza y al disfrute colectivo de los bienes comunes”.³

Los movimientos sociales en Paraguay tienen un carácter democratizador, su accionar cuestiona el modelo conservador y elitista para colocar en la agenda otras aristas de la democracia. El protagonismo de los colectivos sociales ha sido importante desde 1989 a esta parte, movilizaciones que han reaccionado

masivamente a intentos de golpes de estado con intervenciones militares, se han recuperado tierras para crear colonias campesinas, se han impulsado y apoyado leyes desde la perspectiva de derechos humanos, se ha luchado por temas vinculados a la educación, salud, alimentación y contra la violencia. Todo ello a pesar de las dificultades encontradas en los distintos gobiernos colorados.

Se percibe en la actualidad una preocupación generalizada por el retroceso en términos de derechos, por las amenazas a las libertades civiles, por el abuso del poder para perseguir a “enemigos internos” u opositores al gobierno, las mínimas reglas del juego democrático incluso burgués están siendo jaqueadas.

Siguiendo a Sarah Cerna (2024) se puede afirmar que existe un avance del autoritarismo en el actual gobierno de Santiago Peña, liderado por Horacio Cartes. Al respecto la autora señala:

“El caso paraguayo ha mostrado importantes señales de retroceso en materia de derechos políticos y civiles, poniendo en riesgo el régimen democrático. Principalmente en el último año se han visto afectadas seriamente las libertades de opinión, pensamiento, asociación y reunión, con la persecución férrea de sectores cartistas de la prensa y del ámbito político, hacia periodistas, activistas de derechos humanos y defensores y defensoras de las instituciones democráticas”.⁴

Otros signos de alarma que se deberían considerar en el proceso paraguayo, son la alta concentración de poder en manos de una persona, el control partidario sobre los poderes del Estado, la vinculación cada vez más estrecha de actores políticos partidarios con sectores de la mafia organizada o sectores de la mafia, con representación política.

3 Palau, Marielle (2014) en Base IS, disponible: https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2015/07/2014Dic_Movimiento_Popular.pdf

4 Cerna Villagra, Sarah (2024) en Codehupy, disponible: <https://ddhh2024.codehupy.org.py/coyuntura-politica/>

Los sectores populares ensayan propuestas y alternativas ante las crisis

Ante los permanentes abusos de la clase política que actualmente usurpa el poder político en Paraguay, disfrazando de democracia una gestión violenta mandada por un grupo minoritario de capitalistas que cada vez más va acaparando todos los recursos a costa de la violencia a la naturaleza, a las poblaciones campesinas e indígenas en sus comunidades, y a poblaciones urbanas sometidas a situaciones de pobreza, emergen diversas propuestas concretas de reivindicaciones y acciones desde el sector popular.

Las acciones violentas y abusivas del Estado durante los últimos tiempos y que se acrecentó durante el gobierno actual con la aprobación de leyes que criminalizan la reivindicación de derechos y que facilitan la persecución a las organizaciones críticas al gobierno, como así también ante los reiterados desalojos forzosos a comunidades indígenas y campesinas de sus territorios, se vienen impulsando desde los sectores populares diversos espacios regionales de debates y encuentros de dirigentes de organizaciones, en busca de unidad y de propuestas en común para afrontar los abusos del poder político y económico.

Ante la sustitución del Estado Social de Derecho por un Estado Neoliberal de Hecho, emergen propuestas concretas de reivindicación y acción del sector popular.

En la actualidad, se vislumbran algunas propuestas concretas, razonables y totalmente viables como ser:

1- ANTE LA IMPOSIBILIDAD DE ACCESO A UN PEDAZO DE TIERRA DE LOS CAMPESINOS, INDÍGENAS Y POBLACIÓN URBANA POBRE, la Coordinadora Interdistrital de Sin Tierras del Norte plantea que, “las tierras confiscadas por el Estado del poder del crimen organizado, sean destinadas para colonias campesinas, comunidades indígenas y asentamientos urbanos pobres”.⁵

2- ANTE LA INSEGURIDAD JURÍDICA QUE SE DA SOBRE CIENTOS DE COLONIAS CAMPESINAS POR LAS DEUDAS DEL INDERT, GENERADA POR COMPRAS Y EXPROPIACIONES REALIZADAS PARA LA COLONIZACIÓN el foro Social Alto Paraná y ASAGRAPA plantean que, “fondos de la Itaipú Binacional sean destinados para el pago de la deuda acumulada que tiene el INDERT y para la compra de tierra para la Reforma Agraria”⁶, de manera a proteger y asegurar las pocas tierras en manos campesinas.

3- ANTE LOS DESALOJOS FORZOSOS Y CONSTANTES DESPOJOS DE LOS TERRITORIOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y LAS CRISIS REITERADAS DEL AGUA EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS DEL CHACO la Articulación Nacional Indígena por la Vida Digna-ANIVID (plataforma que aglutina a varias organizaciones indígenas del país), plantea “la recuperación de territorios ancestrales, la legalización de las comunidades indígenas y ante la crisis climática, una política seria de gestión de agua potable para el Chaco”.⁷ Frenar la serie de procedimientos violentos, tanto de la fuerza pública como privada, en contra de comunidades indígenas.

5 <https://www.baseis.org.py/toma-fuerza-la-lucha-por-recuperar-los-bienes-del-narco-para-la-reforma-agraria/>

6 <https://www.baseis.org.py/plantean-usar-fondos-de-itaipu-para-garantizar-acceso-a-la-tierra/>

7 <https://madeinparaguay.net/noticia/anivid-nace-un-nuevo-espacio-de-articulacion-indigena-629>

4- ANTE LA CRISIS CLIMÁTICA GENERADA POR EL MODELO DE AGRONEgociOS PREDOMINANTE EN EL PAÍS, la Organización de Lucha Por la Tierra-OLT, plantea la campaña denominada «20.000 árboles por la tierra y el agua», que consiste en la acción de “reforestación con árboles nativos, frutales y medicinales por las comunidades campesinas, iniciando en los departamentos de Caazapá, Ñeembucú, Itapúa, San Pedro y Canindeyú”.⁸

5- ANTE EL APROVECHAMIENTO DESIGUAL DE LA ENERGÍA ELÉCTRICA GENERADA POR LA REPRESA HIDROELÉCTRICA ITAIPÚ BINACIONAL Y LA FALTA DE TRANSPARENCIA EN EL MANEJO DE LOS RECURSOS QUE GENERA la Campaña ciudadana “ITAIPÚ ÑANE MBA`E” plantea “Potenciar el uso local de la energía paraguaya de Itaipú con infraestructura y políticas públicas específicas, fomentando la electrificación total del país, la tarifa social a los sectores trabajadores para el impulso de la economía y la promoción de la industria nacional y el desarrollo productivo en las ramas claves”.⁹

Las propuestas de reivindicaciones y acciones enumeradas, perfilan a pintar la bandera de la unidad de las organizaciones campesinas, indígenas y populares del sector urbano, para una *Agenda Común de Lucha* que puede escalar a nivel nacional como reivindicaciones y acciones desde el sector más marginado y violentado por la política neoliberal del gobierno actual. Faltarán otros puntos importantes, pero hasta el momento, son las nuevas propuestas que emergen y van tomando contundencia, abriendo un nuevo fragmento de lucha por los derechos, por la democracia, por la participación y por la vida.

Mientras el gobierno avanza en profundizar un plan autoritario y antidemocrático, los movimientos de los sectores populares re elaboran su agenda de lucha para la profundización democrática.

A diferencia de los sectores conservadores y de poder, que buscan potenciar sus negocios y ganancias, y aumentar sus privilegios, las organizaciones de los sectores populares muestran una vez más el camino para la búsqueda de soluciones colectivas que favorezcan a las mayorías y a los más vulnerables, una democracia que se construya desde abajo, de manera participativa, que recoja las voces en las asambleas y plenarias populares, que partan de la realidad y de las necesidades de la población hacia una vida digna.

Mientras el gobierno avanza en profundizar un plan autoritario y antidemocrático, los movimientos de los sectores populares re elaboran su agenda de lucha para la profundización democrática.

⁸ <https://www.baseis.org.py/comunidades-campesinas-reforestan-en-caazapa-itapua-y-san-pedro/>

⁹ Vuyk, Achucarro y Costa (2023) en Codehupy, disponible <https://ddhh2021.codehupy.org.py/itaipu-2023-oportunidad-historica-para-el-desarrollo/>